

¿Casa de la Trova con síndrome poscovid?

La institución cultural cumplió 36 años en uno de los peores momentos de su historia, ya que no ha podido sostener una programación con música en vivo

Lisandra Gómez Guerra

¡Al olvido, caramba, al olvido!... pudiera ser el himno insigne si se le diera una serenata a la Casa de la Trova Miguel Companioni, de Sancti Spíritus. A sus 36 años ha perdido buena parte de sus esencias. Desde el retorno a las actividades presenciales el pasado 12 de noviembre no ha podido brindar música en vivo y apenas ha recibido público.

“Solo hemos tenido música grabada —reconoce enfáticamente Xenia Valdivia Quesada, su directora desde hace tres años—. La Casa se subordina administrativamente a la Dirección Municipal de Cultura, que ya para esa fecha solo tiene presupuesto para pagar salario. Apostamos por la músicaailable para ver si se sienten atraídos, pero no ha sido posible”.

En su interior también convive la Sucursal Artex S. A. de Sancti Spíritus, responsable de sostener su oferta gastronómica y, antes de que la covid formara parte de nuestras vidas, también asumía parte del pago a los artistas. Pero padece las huellas del desabastecimiento por tantos meses de inactividad y, por tanto, sus arcas están tan deprimidas como su bar y almacenes.

“No tiene ninguna oferta y, aunque la mayoría de las personas que pasan preguntan más por la música en vivo que por las opciones del bar, creemos que la ausencia de sus habituales productos también influye en que de 50 personas, capacidad aprobada según el protocolo sanitario, apenas entren cuatro o cinco en una noche. Hay días que ni siquiera eso”.

De esa forma han transcurrido más de dos meses en la casona de ventanales azules, ubicada en la céntrica calle Máximo Gómez (sur), muy cerca del parque Serafín Sánchez. Parece un museo, donde se entra, se recorre con la vista el lugar ambientado con Van Van, Alexander Abreu y Havana D'Primera... y se sale en busca de opciones más tentadoras.

“No hemos podido cobrar los nuevos precios máximos. Si hay agrupación en vivo, 50 pesos y 25 para los estudiantes los jueves, por ser noche para universitarios. Hasta ahora solo ha sido 25 para el público general y 15 para los educandos ese día”.

ACORDES DEL OLVIDO

José Ezequiel Cardoso, Lalito, se refugia en la letra de Rafael Rodríguez: (...) *de aquel inmenso amor no quedó nada*, cuando vuelve en su memoria al 20 de diciembre de 1985,



Desde su retorno a la nueva normalidad, la Casa de la Trova Miguel Companioni no ha podido materializar su objeto social.

día en que, en presencia de Armando Hart Dávalos, entonces ministro de Cultura, se cortó la cinta de la nueva cobija para bardos y amantes de sus melodías.

“Ya no cumple con su objeto social. Allí conocí a muchas personalidades de la trova cubana. No solo nos reuníamos a cantar, sino a conversar de nuestra historia. Aprendí, sentado en el patio, del mismísimo Rafael Rodríguez, Juan Manuel Puig, Sigifredo Mora...”, refiere quien asegura no haber rasgado su guitarra en ese espacio desde hace más de 10 años, salvo cuando es sede de un evento nacional o recibe alguna invitación muy puntual.

A la yayabera Leticia Ulacia también se le punza el alma cuando se le pregunta por la Casa de la Trova Miguel Companioni. Aunque prefiere no hacer comparaciones con el ayer, porque cree en la dialéctica natural de la vida, sufre el ambiente que convive en el interior de la edificación.

“Nada puede perder sus esencias y esa Casa se fundó para trabajar en vivo, no solo por los trovadores de aquí, sino para los que lleguen de otras provincias. Su situación laceró la vida cultural espirituaña y el ejercicio de los trovadores de ir a cantar ahí espontáneamente. La trova es rica y no se ha detenido. Pero no podemos olvidar que para lograr todo eso hay que tener un respaldo económico”.

¿ARTE O POPULARIDAD?

Después de vivir casi toda una vida con guitarra en mano, Lalito niega la efectividad de

la frase nacida en alguna noche de descarga de que “la trova sin trago se traba”. Consciente de que el actual contexto transita con más de una torcedura económica, su olfato de viejo bardo le asegura que son más efectivos la organización, planificación y pensamiento.

“En la época de Jesús Quintero, segundo director de la Trova, nos sentamos varias personas y diseñamos una programación por temáticas: Noche del son, dancón con poesía... una variedad que arrastró a muchísimo público que iba para disfrutar del talento, no porque las ofertas gastronómicas fueran mejores porque eso lo podían hallar en otros sitios”.

Similar proyecto —acota Leticia Ulacia— se pensó hace algunos años en el Centro de Superación para la Cultura, como parte de una acción que se realizó allí con el colectivo de ese momento de la institución: “Pero quedó en papeles, a los decisores de implementarlo no les importó”.

Poco a poco y a la vista de trovadores, directivos y público, la Casa se contaminó con melodías divorciadas de su objeto social. La clave de la trova no es un bardo con guitarra en mano, sino que exista una perfecta fusión entre texto, armonía y ritmo. Al buscar cómo atraer público y no centrarse en una programación más estructurada, esa trilogía muchas veces se ha fracturado. La utilización de la música grabada es su tiro de gracia.

Este propio semanario ha advertido en otras ocasiones sobre la caída en picada de

la institución símbolo de la ciudad del Yayabo. Una fue cuando, tras 18 años de existencia, se eliminó el programa radial *Serenata*, que se transmitía en vivo desde su patio cada viernes. ¿Las causas? La Trova no garantizaba los tríos para esa noche por falta de pago y de diálogo entre los responsables. Otra, cuando los jueves se convirtieron en el sitioailable por excelencia de los jóvenes, sin evaluar espacios inutilizados como la Discocentro, que bien pudiera ser el idóneo para esa función.

“Entre la Sucursal Artex S. A. y la Dirección Municipal de Cultura hay un contrato leonino, donde Cultura lleva todas las de perder porque la selección de quienes se presentan allí pasa por el gusto de quienes están dirigiendo Artex. No hay que ir a la escuela para saberlo, solo basta revisar los contratos repetitivos de quienes antes de la covid llegaban a ese escenario, cuando nuestro catálogo tiene otros muchos representantes evaluados y con igual categoría. Y el tema de la música grabada no es nuevo. Se utiliza allí desde hace un buen tiempo”, opina Leticia Ulacia.

El asunto de la comercialización sigue siendo uno de los grandes talones de Aquiles del sector cultural espirituaño. Ha resultado imposible para la Empresa Comercializadora de la Música y los Espectáculos Rafael Gómez Mayea negociar con dividendos según la calidad de sus proyectos, más allá de otros muchos intereses. La actual situación de la Casa de la Trova Miguel Companioni engorda la deuda de más de 200 000 pesos con que despedirá esa empresa su año y que la ha tenido con la sogá al cuello hasta para pagar a sus trabajadores.

“Es una empresa estatal socialista que tiene que respaldar todo su funcionamiento con las ganancias que genere su catálogo —explica la artista yayabera—. No obstante, ha suplido parte de la programación del municipio con los artistas subvencionados como muestra de su apoyo a la vida cultural. Pero necesita cumplir con su rol y el escenario de la Trova exige de variedad, porque hasta allí también tienen que llegar los otros creadores”.

En busca de honrar el aniversario 36, la casona a la que da la bienvenida una escultura de Miguel Companioni, con su guitarra en mano, diseñó un discreto programa con presentaciones en vivo.

“Será así hasta el día 25 de diciembre, pero de ahí en adelante no se sabe qué pasará”, asegura Xenia Valdivia Quesada, representante del colectivo.

Días de Bienal en Sancti Spíritus

Carnaval conceptual se inaugurará este 26 de diciembre en la plaza de la Iglesia Parroquial Mayor de la ciudad del Yayabo

Con la idea de que el arte esté más cerca del pueblo, un grupo de artistas espirituaños se darán cita este 26 de diciembre en la plaza a un costado de la Iglesia Parroquial Mayor, como parte de las propuestas de la edición 14 de la Bienal de La Habana.

“Fundamos el grupo Catorceavos a raíz de la invitación que nos hicieran desde el Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam para asistir al evento —informa Álvaro José Brunet, líder del grupo—. En un principio fuimos 14 artistas, pero por problemas de salud al final quedamos seis de diferentes manifestaciones con un fin único: trabajar por el bien colectivo. Aunque siempre

decimos que estamos abiertos a quienes quieran sumarse”.

Se trata de una pieza muy interactiva —sin antecedentes en la ciudad de Sancti Spíritus—, que tiene como autores, además, a José Alberto Rodríguez, Omar Fernández Galí, Álvaro Moisés, Nelvis Jacomino y Brian Pereda y cuenta con las asesorías de Daneisy Venegas en la música y de Gustavo Ramos y Rigoberto Rodríguez Entenza en la literatura.

“El trabajo ha sido bastante complejo y arduo a la vez. Cada artista visual presenta una pieza. Todas dialogan con una idea central basada en el sólido cimiento de nuestra afectividad popular:

el carnaval. De ahí el nombre de *Carnaval conceptual*”.

Una de las propuestas convoca a la música. El legendario Coro de Clave estará presente en la propuesta.

“Es la de José Alberto Rodríguez. Tiene como título *La clave la tiene el coro*. Grabó sonidos propios de nuestra ciudad que luego fueron llevados a partituras por Daneisy Venegas, quien invitó al experimentado Carlos Manuel Borroto. Disfrutaremos en vivo de todas esas melodías”.

Adilas atem también se estará robando la atención de quienes apuesten por recorrer el espacio público.

“Les propongo una competencia de bicicletas, a semejanza de las que se hacen en días de carnaval. Se hará marcha atrás, convocando así a dar un giro de 180 grados a los pensamientos, salir de las zonas de confort”.

También tomará posición *Mundos paralelos*, propuesta en la que Nelvis Jacomino trabajará *in situ* con la técnica de la cámara oscura, y *Eclipse*, de Brian Pereda, quien propondrá paracaídas que caerán con obras de arte.

“Omar Fernández llegará con *Grabando tu memoria* y sus grandes máquinas para hacer frente a los públicos dos técnicas del grabado y *Tremenda prenda*, que estará relacio-

nada con la guayabera, nuestra camisa insigne, a fin de fomentar su uso.

“*Carnaval conceptual* es nuestro aporte a Sancti Spíritus tras vivir tiempos tan complejos. Estamos muy contentos con formar parte de la Bienal de La Habana”, concluyó Álvaro José Brunet.

A más de 300 kilómetros del Yayabo, la capital dialoga con la creación con sello trinitario. Osley Ponce forma parte de la iniciativa sociocultural *Detrás del Muro*.

Ubicada en la explanada del Castillo de San Salvador de la Punta, la exposición colectiva denominada *Un día cuenta* regala obras de gran tamaño bajo el concepto de transformación. (L. G. G.)